

La devolución de la Biblia de Brest

En el mundo hay cerca de cuatro docenas de copias de la Biblia de Brest o de Radziwill: ocho permanecen en Moscú, cinco en San Petersburgo y sólo dos en Belarús... Además de formar parte de las colecciones privadas, el infolio se encuentra en la Biblioteca Nacional de la Federación de Rusia Saltykov-Shchedrín, en la ciudad de San Petersburgo, en la biblioteca de la Academia de Ciencias de Lituania, en la biblioteca polaca de la Universidad Jagellónica de la ciudad de Cracovia y en Belarús: en la biblioteca científica central de la Academia Nacional de Ciencias de Belarús Yanka Kupala y en la Biblioteca Nacional.



A su vez, en Brest permanece sólo un libro creado en 2003 en resultado de los esfuerzos conjuntos del catedrático de la Universidad Jagellónica de la ciudad de Cracovia, el director de la casa editorial Collegium Columbinum, Vatslav Valetski, y el filántropo Piotr Krolikovski.

¿Cómo cambiar la situación inmerecida, y cuál debería ser el diámetro de la... torta dedicada al 450º aniversario de la Biblia de Brest? Las respuestas a estas preguntas buscaban los científicos de Belarús, Rusia, Ucrania, Lituania, Letonia y Polonia, entre otros. En Brest, durante la celebración de la mesa redonda internacional, “Biblia de Brest: el monumento único de la cultura del siglo XVI”. Así que, estoy seguro de que las palabras “único” y “sensación” nunca sonaban en la sala de conferencias del complejo conmemorativo “Fortaleza-héroe de Brest”.

El libro –dedicado al aniversario– es realmente digno de ser recordado unos

450 años más tarde. Aunque sólo para la publicación del primer ejemplar –el 4 de septiembre de 1563– sucedió antes de que el fundador de la obra tipográfica en Rusia, Iván Fiódorov, publicó su primer libro en lengua eslava eclesiástica, “El Apóstol”.

La Biblia de Brest fue traducida de los idiomas originales –griego y hebreo– al idioma polaco. En aquel entonces era la lengua de los calvinistas de Europa del Este. 738 páginas y 14 grabados. Además de eso, las viñetas y letras mayúsculas fueron hechas magistralmente. Además de eso, fueron puestos comentarios al texto en la margen. Los grabados “Diluvio”, “Rodillas de Israel” y “Fuente” se consideran obras maestras de gráfica del siglo XVI.

La mayor edición –imprimida de los siglos de XVI a XVIII del Gran Ducado de Lituania– por primera vez en la historia de la impresión de libros belarusa tuvo índice de temas y una cubierta de cuero con puntas metálicas.

Si hoy en día, lo admiramos, no es extraño que el alcalde, el príncipe Nikolai

Radziwill el Negro, pagaba a los mejores artistas e intérpretes de Europa.

La Biblia es el símbolo de Brest. Junto con la Unión de Brest, la Paz de Brest y la Fortaleza de Brest en su actual territorio en algún momento estuvo la tipografía, donde fueron imprimidos el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Pero ¿por qué el libro apareció precisamente aquí? Hay una opinión: ella simplemente no podría ser publicada en la Polonia católica. Sólo en el Gran Ducado de Lituania, donde existían diferentes confesiones religiosas.

La esa redonda internacional –dedicada al aniversario– fue organizada en la biblioteca provincial de Brest. El grupo de profesionales –encabezado por la directora Tamara Daniliuk– se ocupa del tema de recuperación de la herencia perdida. Hace falta señalar que durante varios años se celebra la conferencia “Colecciones de libros de Brest” con la participación de científicos de diferentes países del mundo. Claro que los libros se devuelven en un formato virtual. Por el momento nadie devuelve los infolios.

Además de eso, está previsto adquirir un ejemplar de la Biblia de Brest por un monto de unos 30 mil dólares norteamericanos. Si el fondo bibliotecario será complementado con la edición original del siglo XVI, y cuando eso sucederá, podremos decir después de su aparición en las subastas de la segunda mano. Es importante controlar la situación y no perder el momento. Ciertamente, los fondos necesarios ayudarán a reunir los patrocinadores y vecinos de Brest. La Biblia de Brest debe ser devuelta a su patria.

Muchas veces he oído que desde la publicación de la Biblia de Brest, la misma no ha sido examinada tan detalladamente. Como un libro. Como un monumento histórico. Como una edición sagrada. Sus ilustraciones y letras. Su influencia en otras ediciones de la Biblia. Con las discusiones a un nivel intelectual tan alto.



El príncipe Nikolai Radziwill El Negro, el alcalde de Brest, pagó por la edición de la Biblia de Brest. Los científicos aseguran que el príncipes no sólo ha sido un mecenas, sino también un inspirador ideológico de la edición, que soñaba con hacer su ciudad el centro del protestantismo

La vicedirectora de la biblioteca provincial de Brest, Alla Miasniánkina, promete que será editada la colección de informes. La misma debe convertirse en una sensación científica. Comparto la opinión de los bibliotecarios.

En la conferencia no sólo fue presentada la Biblia. La sala “estalló”, una vez pronunciado el informe del director de la cátedra de la Universidad Técnica de Brest, Anatoly Gladyschuk. Desde hace mucho tiempo, el físico tiene pasión por lírica: investigaciones históricas. Él trajo las ramas de corteza de abedul (según la leyenda el nombre de Beréstiye proviene de la palabra “berest”) y convincentemente dijo que la primera

mención documental sobre la ciudad se refiere al año 1017 y no al 1019...

Brest es la ciudad de los bienaventurados. De este modo llaman los asentamientos, donde alguna vez ha sido publicada la Biblia. Por primera vez escuché esa definición hecha por el director en ciencias históricas desde Ucrania, Leonid Tymoshenko.

Bueno, así es. ¿Tal vez, para salvar la verdad histórica se tomen en consideración dos fechas? Sin embargo, un artesano de Brest adelantó la información oficial y los días del foro científico –celebrados en la fortaleza– ofrecía a todo el mundo hacer sus propias medallas conmemorativas dedicadas al milenio. Yo también probé hacerlo y me gustó mucho.

Estas monedas de magneto pueden ser puestas, por ejemplo, en la nevera. A su vez, las medallas de bronce en honor al aniversario del infolio de libro deben ser mantenidas como una rareza numismática. Son sólo cincuenta unidades. Han sido hechas por el artista de esmalte, Nikolai Kuzmich, que también recuperó la Cruz de la Santa Eufrosíniya de Pólotsk.

El mismo autor entregó a los participantes de la mesa redonda las medallas. El primer ejemplar a la biblioteca provincial de Brest y el segundo a la Biblioteca Nacional de Belarús...

En el reverso está puesto el nombre del fundador: Nikolai Radziwill el Negro. Los científicos añaden: el príncipe no sólo es el patrocinador, sino también el inspirador de la edición. Él quería hacer de la ciudad un centro del protestantismo. El alcalde de Brest murió el 29 de mayo de 1565. Resultó que el 29 de mayo durante la mesa redonda fue anunciada esta fecha. Accidentalmente. Planeando el foro, no lo tomaban en consideración. A veces suceden semejantes coincidencias...

Lamentablemente, la ciudad de Brest no tenga la calle de Radziwill. Pero en el monumento al milenio de la ciudad permanece su figura. A su vez, la memoria del primer impresor de Brest, Bernard Vayavudka, no está perpetuada. Estoy seguro de que llegará también su tiempo.

Ahora por fin hablaré sobre el diámetro de la torta para el aniversario de la Biblia de Brest. El director del departamento de libros raros de la Biblioteca Nacional de Rusia, Nikolai Nikoláev, tan misteriosamente nombró su informe. La respuesta de la boca de un científico y un viejo amigo desde Brest era más que filosófica: cuanto mayor sea el diámetro de la torta, más lo conocido y lo desconocido tendrá la historia de la Biblia de Brest.

Valentina **Kozlóvich**

La Biblia de Brest contiene 738 páginas y 14 grabados. Además de eso, las viñetas y letras mayúsculas fueron hechas magistralmente. Además de eso, fueron puestos comentarios al texto en la margen. Los grabados “Diluvio”, “Rodillas de Israel” y “Fuente” se consideran obras maestras de gráfica del siglo XVI

